



5 de junio (12 h)
Eucaristía de despedida de
monseñor Asenjo Pelegrina
Catedral de Sevilla

12 de junio (11 h)
Toma de posesión
de monseñor Saiz Meneses
Catedral de Sevilla

nº 282- JUNIO 2021

Revista mensual de la Archidiócesis de Sevilla



RELEVO EN LA SEDE HISPALENSE

La Iglesia en Sevilla recibe a su nuevo Arzobispo,
monseñor José Ángel Saiz Meneses

Donativo: 0,50 €



Archidiócesis de Sevilla
@Archisevilla1



Archidiócesis de Sevilla
@archisevilla

-3-

REPORTAJE

Monseñor Asenjo entrega a su sucesor una comunidad viva y atenta a los retos de la Sevilla del siglo XXI

-5-

El cardenal Amigo, entre la gratitud a monseñor Asenjo y la calurosa bienvenida a Monseñor Saiz

-6-

Testimonios de un episcopado que ha dejado huella

-10-

ENTREVISTA

Monseñor Saiz Meneses, Arzobispo de Sevilla

-14-

ACTUALIDAD

Ordenaciones sacerdotales 2021

-16-

Nombramientos y traslados sacerdotales

-17-

AÑO "FAMILIA AMORIS LAETITIA"

Movimiento 'Familias Nuevas'

-18-

HERMANDADES Y COFRADÍAS

Archicofradía del Santísimo Sacramento

-19-

ACTUALIDAD

-20-

LITURGIA

-26-

LA SAL DE LA TIERRA

Mª Josefa González, catequista

-27-

CINE CON VALORES

Tierra Santa. El último peregrino

-

PANORAMA LITERARIO

Tiempo de morir

-28-

PATRIMONIO

Las representaciones más antiguas de San José en la Archidiócesis

Os daré pastores según mi corazón (Jr 3, 15)

En este mes de junio la Archidiócesis será testigo de un acontecimiento eclesial que sólo sucede cada cierto tiempo: la sucesión apostólica de su pastor.

Dios no deja de proveer a sus hijos enviando pastores según su corazón. Desde la toma de posesión de monseñor Saiz Meneses, Sevilla contará con dos arzobispos eméritos que han servido a la Iglesia consagrando sus vidas a la predicación, la santificación y el gobierno de la porción del Pueblo de Dios encomendada.

La experiencia nos dice que cada pastor deja su impronta personal, siempre en fidelidad a la Iglesia, y acompaña a la diócesis encomendada según los tiempos requieran y el Santo Padre oriente para que el pastoreo y la evangelización sepan acoger las necesidades de cada momento.

En su primer saludo como Arzobispo electo de Sevilla, monseñor Saiz Meneses reconocía la continuidad con sus antecesores en el ejercicio de su ministerio y manifestaba su pasión por la nueva evangelización, proclamada por San Juan Pablo II y continuada por los siguientes pontífices: Benedicto XVI y Francisco.

A sus antecesores, nuestro nuevo Arzobispo les reconoce su ingente labor pastoral. Una de las realidades diocesanas es el Seminario. Es consciente de su importancia y de las dificultades que hoy viven los jóvenes para responder a la vocación sacerdotal. Él mismo ha tenido la oportunidad de crear un Seminario en su diócesis de procedencia que en la actualidad se podría poner de referente en muchas zonas de España.

Monseñor Saiz Meneses llega de ser el primer Obispo de Tarrasa al número 130 de la Archidiócesis de Sevilla. Conscientes del esfuerzo que significa hacer realidad una nueva Iglesia local comprobamos que el Señor quiere traernos un pastor al que no le amedrentan los grandes proyectos evangelizadores, sobre todo en el momento actual en que somos invitados a vivir la novedad de un sínodo que comienza el próximo mes de octubre con una fase diocesana.

Pedimos al Señor desde la redacción de esta publicación diocesana que siga bendiciendo a nuestros arzobispos eméritos y las realidades diocesanas creadas o impulsadas por ellos, y que envíe el Espíritu Santo sobre monseñor Saiz Meneses para que su labor pastoral entre nosotros dé los frutos apostólicos y espirituales que el buen Pastor tenga previsto en su Corazón.



Director: Adrián Ríos

Redacción, edición y diseño: Mª del Pilar Arincón, Alicia Contreras, Pablo F. Enriquez y Karen G. Mendoza.

Colaboradores: Juan Jesús de Cózar, Juan Carlos Deán del Junco, Pablo Díez, Miguel Ángel Garzón, Ángel Gómez, Isidro González, Antonio J. Guerra, Miguel Ángel Osuna, Álvaro Pereira, Antonio Rodríguez Babío, Javier Rubio e Ismael Yebra.

Distribución: Departamento de Reprografía y colaboradoras (Andrea Jiménez, Conchita Jiménez, María Jiménez, Aurora Lasarte, Rosario Morillo, Cristina Moya, Adriana Navajas y Loli Ramírez).

Imprime: Micrapel

Esta publicación no se hace responsable de las opiniones vertidas en sus artículos.

Archidiócesis de Sevilla. Plaza Virgen de los Reyes, s/n. Telf. 954505505, ext. 680, 683, 685.

www.archisevilla.org

iglesiaensevilla@archisevilla.org



RELEVO EN LA SEDE HISPALENSE

Monseñor Asenjo entrega a su sucesor una comunidad viva y atenta a los retos de la Sevilla del siglo XXI

El episcopado de monseñor Asenjo Pelegrina en Sevilla toca a su fin. Doce años y tres meses después de su toma de posesión como Arzobispo coadjutor, la Santa Sede formalizó el relevo en Sevilla de este castellano de Sigüenza al designar a monseñor José Ángel Saiz Meneses como su sucesor.

Cuarenta y cuatro prelados acompañaron a don Juan José en su llegada a la diócesis de San Isidoro, San Leandro y el beato Spínola, entre otros destacados miembros del episcopologio que le precedieron al frente de una comunidad cristiana cifrada en torno a los dos millones de personas. El templo metropolitano registró el 17 de enero de 2009 un lleno que hoy, como consecuencia de la pandemia, se antoja extraño, lejano, improbable. Aquella mañana, monseñor Asenjo se presentaba ante su nueva comunidad como “un padre y hermano siempre dispuesto a acogerles, escucharles y alentarles en su fidelidad y su tarea evangelizadora y santificadora”. En su mensaje a los sevillanos, el Arzobispo puso especial énfasis en la llamada a la santidad, y avanzó el remedio a la crisis de valores que evidencia nuestra sociedad: “El mundo –afirmó- no curará sus heridas ni aliviará el sufrimiento de tantos hermanos nuestros con las fórmulas de los sociólogos o de los técnicos, sino desde la revolución silenciosa de la santidad y del amor”.

De esa jornada queda también el recuerdo amargo de una polémica mediática incomprensible -se llegó a decir que era un ignorante de la piedad popular y que ni conocía ni quería a Andalucía- que, como él mismo ha reiterado, “me condicionó y hasta cierto punto me hirió”. Salvado aquel lamentable episodio, monseñor Asenjo se ha ido ganando día a día el corazón de una ciudad que ha terminado concediéndole el título de Hijo Adoptivo. No en vano, pocas personas como él han sabido entender a una ciudadanía no precisamente fácil. Y lo ha hecho sin dejar de ser como es, sin amoldar ni su carácter ni su naturaleza con las fórmulas que recetamos en Sevilla a los recién llegados.

Como recordó en una reciente entrevista, es consciente de que se va sin poder acometer algunas reformas o iniciativas. “Yo he llegado hasta donde he podido”, ha apuntado antes de asegurar que estos años ha trabajado “a lomo caliente, con entusiasmo y dedicación” y que quizás le habrían hecho falta dos o tres años más para cerrar algunos asuntos. **(continúa en la página siguiente)**



(Viene de la página anterior). No es posible analizar sus últimos meses al frente de la Archidiócesis sin atender a la incidencia de dos factores sin duda relevantes. Por un lado, la pandemia, y la forma en que los estados de alarma han trastocado las celebraciones litúrgicas y programaciones pastorales. En este punto hay que destacar la capacidad de adaptación del clero, los religiosos, las hermandades, movimientos laicales, etc, a unas circunstancias absolutamente imprevisibles. Como monseñor Asenjo ha afirmado en varias ocasiones, un minúsculo virus ha perturbado absolutamente nuestro orden, demostrando lo frágiles que podemos llegar a ser. Pero la COVID no ha paralizado la vida de la Iglesia. Al contrario, ha reforzado los argumentos que convierten a la Iglesia en una realidad necesaria y consustancial a esta Sevilla del siglo XXI. Cuando se haga un análisis pausado de estos meses de crisis sanitaria, las iniciativas eclesiales para acompañar a las personas que más han sufrido sus efectos ocuparán varias páginas.

Por otra parte, su estado de salud ha condicionado la agenda de estos últimos meses. Sobre todo desde que diera la cara una grave afección en la vista durante la misa funeral por las víctimas del coronavirus que él mismo presidió en la Catedral. Desde entonces, no ha escondido los inconvenientes que se derivan de una limitación sin duda relevante.

El nuevo Arzobispo llega a una diócesis que goza de buen estado de salud, con un importante patrimonio, una economía saneada que busca soluciones al envite pandémico, y un clero acorde a las necesidades pastorales de la Iglesia en Sevilla. Sin ir más lejos, tres semanas antes de su toma de posesión la Catedral acogió la ceremonia de ordenación de cinco nuevos sacerdotes.

Don Juan José le entrega también una comunidad ahorrada en torno a un entramado religioso y laical que convierten a Sevilla en una de las diócesis referenciales del panorama eclesial español. Una diócesis, además, que está respondiendo adecuadamente a los retos que esta pandemia está planteando en todos los órdenes, también en el religioso.

Desde que monseñor Asenjo presentara el pasado 15 de octubre la renuncia al Papa al cumplir los 75 años que marca el Derecho Canónico, los resúmenes que se han escrito de su paso por Sevilla han coincidido en destacar los mismos logros tras más de doce años de servicio. El Seminario, la formación del clero, la pastoral familiar con la creación de la red de centros de orientación familiar, el cuidado de un patrimonio cultural ingente, el fomento de la pastoral juvenil, el impulso a los colegios diocesanos, la labor de Cáritas o la creación de la Facultad de Teología, son realidades visibles, fortalezas de una diócesis que se muestra viva y preparada para salir al paso de lo



Monseñor Asenjo Pelegrina, en su jura como Administrador apostólico de la Archidiócesis de Sevilla, el pasado 19 de abril.

que la sociedad demanda con un impulso misionero y evangelizador expresado en las Orientaciones Pastorales Diocesanas. Pero eso no es todo.

En el apartado sacramental, resulta llamativa la cifra de confirmaciones –sobre todo de adultos– que se deriva de la reordenación de la Iniciación Cristiana. En lo referente al ámbito cofrade, monseñor Asenjo no se ha cansado de ponderar el ‘humus cristiano’ que se percibe en Sevilla gracias a la acción de las hermandades, aspecto este que no se puede pasar por alto a la hora de trazar una panorámica tanto de la sociedad como de la Iglesia en este enclave del sur de España.

Por otro lado, las cifras lacerantes del desempleo han motivado un replanteamiento de la iniciativa eclesial en el ámbito de la pastoral obrera. Fruto de ello es la implantación de la Acción Conjunta contra el Paro, en la que se han aunado diversas sinergias de identidad católica con el doble objetivo de situar esta problemática en el centro de las preocupaciones de las comunidades parroquiales, y propiciar alternativas reales a un desempleo desorbitado.

El 12 de junio se cierra un período intenso en la historia de la Iglesia en Sevilla. Doce años en los que monseñor Asenjo ha gobernado con un estilo propio. El de un creyente recto, honesto y trabajador, que contó durante varios años con la colaboración estrecha de monseñor Gómez Sierra, en calidad de Obispo auxiliar, y que entrega a su sucesor una comunidad viva y atenta a los retos que comporta formar parte de esta Sevilla del siglo XXI.



El cardenal Amigo, entre la gratitud a monseñor Asenjo y la calurosa bienvenida a monseñor Saiz

El Cardenal Arzobispo emérito de Sevilla, monseñor Amigo Vallejo, en referencia al relevo episcopal en la Archidiócesis, ha agradecido a monseñor Asenjo los doce años de servicio a la Iglesia en Sevilla y ha dado una calurosa bienvenida al nuevo Arzobispo, monseñor José Ángel Saiz Meneses.

En referencia al episcopado de monseñor Asenjo en Sevilla, ha destacado que “desde el primer momento trató de acercarse lo más posible a las personas y a la realidad de una diócesis muy grande, muy diversa, con formas distintas de vivir, pero siempre en cristiano”. Subraya que “supo escuchar, estar junto a las situaciones más diversas”, en parte por su experiencia anterior en Córdoba: “Sabía muy bien lo que significa la religiosidad popular, lo que significa el barrio marginado, lo que significa un clero plural pero fiel. Sabía todo lo que era la complejidad de una diócesis, con tantas estructuras, asociaciones, realidades distintas”.

El Cardenal Amigo valora cómo ha pasado el tiempo “y don Juan José ha seguido en la misma línea de su interés por todas las cosas que acontecían en su diócesis”. Alude también a los problemas de visión del ahora Administrador apostólico, “que le creaban una situación de reducción de las actividades”. Al respecto, señala que lo llevó “con una ejemplaridad digna del mayor elogio. No dejó nunca, a pesar de estas dificultades, de servir a la diócesis, de viajar, de estar con unos y con otros, de presidir celebraciones, reunirse con su consejo episcopal, pastoral”. Concluye su referencia a monseñor Asenjo afirman-

do que “no se marcha de Sevilla, no porque su residencia la haya fijado allí, sino porque su huella ha quedado en todos los que le hemos conocido”.

“Buscando la concordia, la unidad, la comunión”

También ha tenido palabras para el nuevo Arzobispo, monseñor Saiz Meneses, de quien ha ponderado que se trata, por encima de todo, de “un servidor de la Iglesia”. Ha hecho un repaso de su labor pastoral anterior en Tarraza y ha destacado que “en las distintas situaciones en las que hemos podido ver su acción pastoral y episcopal siempre se ha encontrado un deseo de comprender y de ayudar”. Menciona situaciones diferentes “en las que ha sabido estar siempre con su personalidad amable, buscando la concordia, la unidad, la comunión, y sobre todo la fidelidad a Dios en el servicio a los demás”. Su cercanía a movimientos eclesiales, como Cursillos de Cristiandad, o la juventud, también son aspectos valorados positivamente por el cardenal Amigo: “Siempre se ha distinguido por su sentido práctico y por su sencillez. Sabe estar con unos y con otros, pero siempre dando el ejemplo de aquel que sirve, porque es el auténtico maestro, el que sabe que su función es la servir a los demás”, concluye.

Testimonios de un episcopado que ha dejado huella

Profesionales de los medios de comunicación sevillanos esbozan distintas facetas de la personalidad y el legado de monseñor Asenjo Pelegrina, ahora que concluye su servicio al frente de la Iglesia en Sevilla, con un denominador común: su cercanía y capacidad de trabajo.



Alberto García Reyes

ABC de Sevilla

Un pastor tiene que ser un faro espiritual y moral, una fuente de humanidad.

Pero un buen hombre tiene, además, que alumbrarse por dentro para verse las debilidades y no temerlas, para asumirlas y restaurarlas, para pedirse perdón y concedérselo, para ser su primer servidor y el de los demás. Don Juan José Asenjo es una persona luminosa porque no huye de su fragilidad y por eso manda muy de cerca. Porque es un espejo contra el miedo de los feligreses. Porque ningún lugar por el que pasa queda igual que antes de su presencia. Doy gracias al Señor por presentármelo en mi vida porque a través de sus ojos, ahora delicados, he podido ver a Dios dentro de mí con más claridad que nunca. Y he aprendido que para ser bueno cumpliendo lo que nos encargan hay que ser antes bueno cumpliendo lo que nos exigimos a nosotros mismos.



Charo Padilla

Canal Sur Radio

Si hay alguien que ha luchado en los últimos años por la igualdad entre hombres y mujeres en el mundo de las hermandades, ese es don Juan José Asenjo. Lo tuvo claro desde el primer día que llegó a Sevilla. Por eso, no dudó en "invitar" a las pocas hermandades que quedaban, a incorporar a la mujer con pleno derecho. Sin discusión. Y si en esta ciudad servidora ha llegado a ser pregonera, la primera en 80 años, es por él. "Charo, tienes que dar el pregón" me decía cada vez que nos encontrábamos en un acto. Yo rehuía, me escondía. Pero él insistía una y otra vez, "Charo tienes que dar el pregón". Él me dio la confianza que yo no tenía, me animó constantemente. Creyó en mí y me apoyó de manera incondicional. Guardo como un tesoro el mensaje que me envió cuando leyó el texto que llevaría al Maestranza. Sé que, a partir de ahora, nos quedarán muchas tardes de charla. Sin prisas.



Pedro Ochoa

COPE Sevilla

Humanidad, cariño, cercanía y ejemplo de honda espiritualidad. Estas son las palabras que vienen a mi mente cuando pienso en lo que mi Arzobispo, don Juan José, me ha dejado en estos años. Como persona, he sentido su cariño y su cercanía cuando me tocó soportar el momento más doloroso de mi vida. Como profesional de la comunicación, he experimentado la admiración de conocer a una persona íntegra, amante de la verdad, por encima de convencionalismos. Y como cristiano, me ha servido de modelo y estímulo su mensaje para buscar siempre lo profundo, lo esencial de nuestra fe.



Cristóbal Cervantes

«Vamos a rezar juntos»

Eso me dijo en su despacho aquella mañana cuando las campanas de la Giralda anunciaban las doce. Fue el día que conocí a la persona cercana y humilde que se escondía bajo la mitra del Arzobispo. Recuerdo que la primera entrevista que concedió en Sevilla a primeros de 2009 fue en un plató de televisión del Estadio Olímpico. Seguramente metáfora de la carrera que afrontaba. No iba a ser fácil llegar a la meta. Y es que las cosas importantes nunca lo son. Hoy que ha alcanzado el pódium del cariño y el respeto, hoy que es Hijo Adoptivo de Sevilla, querido don Juan José, muchas gracias.



Fran López de Paz

Canal Sur Radio

Los surcos derechos

Nada más llegar y cuando se le preguntaba por su familia, el Arzobispo Asenjo recordaba a su padre como el hombre que hacía en el campo de Sigüenza los surcos más derechos. Y hacía así con la mano y marcaba una línea recta. Aquella imagen de la niñez asomado a la ventana de su casa da la impresión de que ha marcado su trayectoria vital. La rectitud, que consisten en hacer las cosas como deben hacerse, ni un metro más aun lado, ni un metro más a otro, no es una virtud que se prodigue demasiado. Por eso, cuando desde la misma Iglesia se señala al relativismo como un bien en desuso en el otro lado se encuentra Asenjo que desde el primer momento, y a veces sin que le entendiéramos, tuvo claro que las cosas no tenían más que un camino. Que para ir de un problema a la solución solo había una línea recta. Como los surcos de Sigüenza.



Paco Correal

Diario de Sevilla

Un confesor confesante

Yo descubrí a don Juan José Asenjo cuando aceptó acompañarme para un Paseo en la sección que publicaba en el *Diario de Sevilla*. Quedamos un lunes. Me citó en la puerta de San Onofre, la capilla de Adoración Perpetua a la que todos los primeros días de la semana acudía para confesar. Estaba lloviendo. Le dejé mi paraguas, con el que lo fotografió mi compañero Juan Carlos Vázquez por el andén del tranvía. Descubrimos a un pastor sencillo que conocía el nombre de sus ovejas y yo diría que en muchos casos sus apellidos. Un confesor confesante en el confesionario andante del periodista.



Carlos Navarro

Diario de Sevilla

Nos deja don Juan José un sello de serenidad imprescindible en cualquier persona con responsabilidades de gobierno. Un hombre paciente y calmado. Siempre vamos a recordarle como un Arzobispo de una importantísima espiritualidad, generoso y con una capacidad de sacrificio que es todo un testimonio en la sociedad de hoy. monseñor Asenjo es el prelado que fue de menos a más. Me queda la impresión de que llegó a Sevilla como un solvente gestor de la Iglesia y que se ha terminado de forjar en Sevilla como un buen pastor. Y, por encima de todo, la mejor sensación es que su pontificado se nos ha hecho corto.

RELEVO EN LA SEDE HISPALENSE



Inmaculada Jiménez

COPE Sevilla

Me considero una mujer afortunada porque mi trabajo como periodista me ha permitido conocer a don Juan José en la distancia corta. Así, no solo he podido disfrutar de la hondura de muchas de sus homilías, sino que también he notado la ternura de su mirada y la calidez de su mano cuando me he acercado para comunicarle un problema personal ó para presentarle a algún familiar o amigo. Sevilla ha tenido a una buena persona al frente de su Archidiócesis y siempre formará parte de su Iglesia. Gracias, monseñor Asenjo por estos años y siga acompañándonos.



Susana Herrera

Canal Sur Televisión

Su fortaleza en el Señor

He tenido la oportunidad de entrevistar en distintas ocasiones a don Juan José. Llegó de Córdoba diciendo que tenía que haber pagado por ser obispo, porque había sido una etapa imborrable. Estoy convencida, que cada momento vivido, y cada experiencia es única para él. En nuestro primer encuentro, me contaba con cuánto entusiasmo y amor estaba preparando todo para traerse a su madre. Finalmente, no pudo ser, y aceptó la voluntad de Dios, como el viacrucis que le ha tocado vivir con la salud, siempre desde el convencimiento de que ella seguía presente intercediendo ante el Señor, en su día a día. Como seguirá en esta nueva etapa en la que le deseo se siga sintiendo bendecido y querido, y con Dios en el centro de todo.

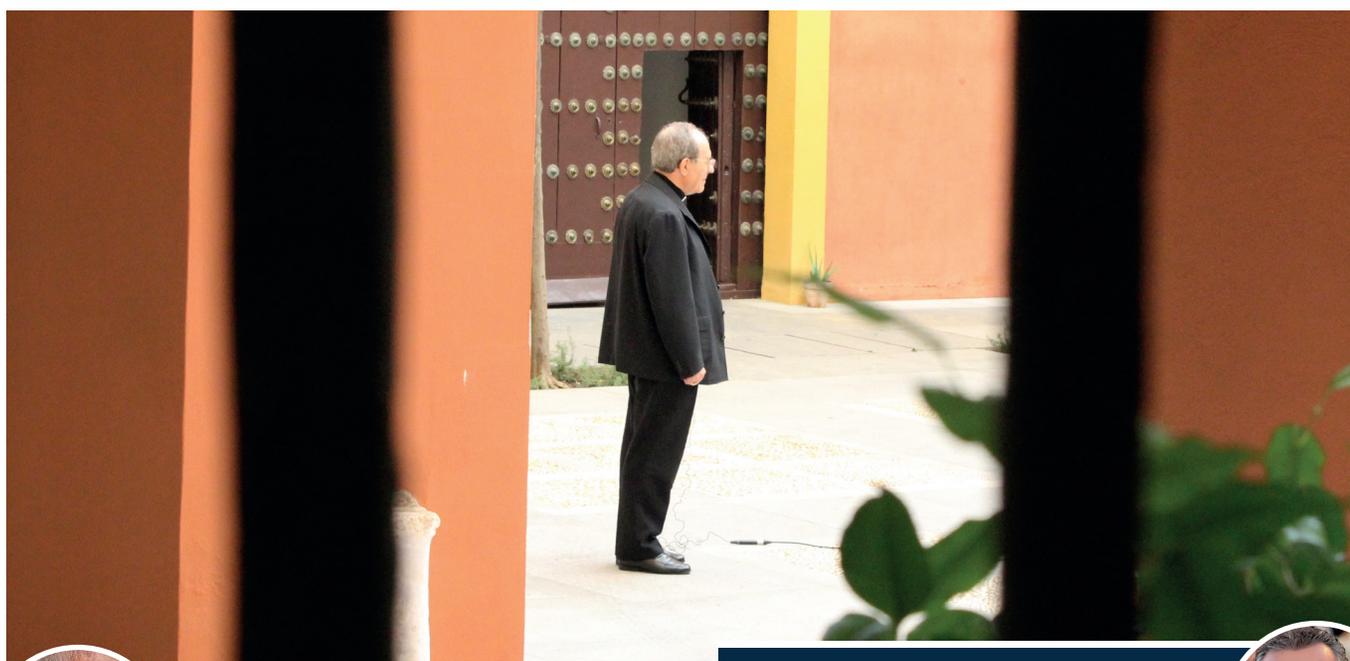


Javier Rubio

ABC de Sevilla

Monseñor Asenjo, mi pastor

La primera impresión fue de sorpresa cuando, al término de una entrevista profesional nada más llegar a Sevilla, se hincó de hinojos para rebuscar sendos rosarios que nos obsequió. Nunca había visto a un arzobispo por los suelos, con la mayor naturalidad. Don Juan José ha sido mi pastor. Quiero decir que es el primer prelado de Sevilla por el que he rezado, luego de reavivar la fe en un retiro de evangelización kerigmática en 2016, y al que he encomendado -también con la mayor naturalidad- mi familia. Siempre he sentido su cercanía y su cariño, confío en que los sienta de vuelta con estas palabras.



Carlos Colón

Diario de Sevilla

Un sacerdote que cree en Dios en la séptima acepción de la palabra según la RAE ("tener por cierto que alguien existe verdaderamente") y no solo en la primera ("tener algo por cierto sin conocerlo de manera directa"). Y un arzobispo que no ha olvidado que es un sacerdote y espera la jubilación para, sin desatender el servicio que se le solicite, volcarse en la meditación y la oración sin obligaciones de gestión que para otro carácter representarían algo ajeno a él: poder y relumbrón. Por eso este hombre piadoso y providencialista ganaba tanto en las distancias cortas, cuando se podía mostrar como el párroco de Sevilla en el sentido en que se llamó a Juan XXIII el párroco del mundo.



Paco García

Radio Sevilla (SER)

En los años de pontificado de don Juan José, nuestros encuentros han sido eminentemente profesionales: pregunta-respuesta en las ruedas de prensa y, que yo recuerde, una entrevista presencial en los estudios de Radio Sevilla. No obstante, guardo un grato recuerdo personal de cuando fui invitado a Palacio por la festividad de San Francisco de Sales, patrón de los periodistas. Me presenté: "Paco García, Radio Sevilla, Cadena SER". A lo que me respondió con un lacónico "la SER, la SER". Me acordé entonces de lo que con gracia sublime decía el añorado Juan Luis de Tarifa y le espeté: "Monseñor, la SER es mala pero el hambre es peor", aflorando en su rostro de castellano serio una sonrisa que me transmitió su cariño y cercanía.

**MONSEÑOR JOSÉ ÁNGEL SAIZ MENESES,
ARZOBISPO DE SEVILLA**

“Lo que más llena mi vida es el encuentro con Dios y con las personas concretas”

Monseñor José Ángel Saiz Meneses, Arzobispo electo de Sevilla, ha ofrecido una entrevista a los medios diocesanos sobre su vida familiar y su recorrido pastoral, pasando por el Seminario Menor Nuestra Señora de Montalegre de Barcelona, su ordenación sacerdotal en la Catedral de Toledo y sus múltiples destinos pastorales, hasta su reciente nombramiento como cabeza visible de la Iglesia hispalense.

Durante la conversación, monseñor Saiz ha descubierto uno de sus salmos preferidos, cuyas palabras del salmista eleva como un estandarte en la nueva misión que el Señor le ha encomendado: *“Mi corazón no es ambicioso ni mis ojos altaneros, no pretendo grandezas que superan mi capacidad, sino que acallo y modero mis deseos como un niño en brazos de su madre”* (Sal 130). Por tanto, “una vez escuchada y atendida la llamada del Señor, a por todas”, ha expresado.

“Mi madre era una mujer de fe de estas que define la Biblia”

Monseñor Saiz es el cuarto hijo de una familia cristiana. “Nací en Sisante, un pueblo de Cuenca. Somos dos hermanos y dos hermanas. Y mi familia es un regalo del Señor. Mis padres ya murieron. El de mi padre era un trabajo de agricultor, él tenía tierras, olivos, viñedos y tierras blancas, donde sembraban trigo y cereales. El recuerdo que tengo de él es el de un buen padre, un hombre muy noble, generoso, fiel, un caballero. Mi madre era una mujer de fe de estas que define la Biblia. Ella fue la que nos educó cristianamente, la que nos enseñó a rezar cada noche, antes de leer y escribir me sabía las Letanías a la Virgen de memoria, porque se rezaban cada noche y a un niño pequeño se le graban más rápido las cosas. Era una mujer inteligente y emprendedora y las circunstancias difíciles de la vida, que tarde o temprano se presentan, siempre las abordó desde un planteamiento muy sobrenatural, muy de fe.



Monseñor Saiz Meneses ante la imagen de la Virgen de los Reyes, patrona de la Archidiócesis de Sevilla.



1. Ordenación presbiteral de monseñor Saiz (15 julio 1984). 2. Toma de posesión de la sede de Tarrasa (25 julio 2004). 3. Con San Juan Pablo II en la visita *Ad Limina* (2004). 4. Saludando al papa Francisco. 5. Inauguración del Seminario diocesano de Tarrasa (2006).

¿Tiene recuerdo de la infancia en Cuenca antes de marcharse a Barcelona?

En Cuenca recuerdo que fui monaguillo, tengo recuerdos de la escuela de Sisante, de la parroquia, del convento de clausura de las monjas clarisas, donde está la imagen de nuestro padre Jesús Nazareno, esculpido por Luisa I. Roldán (la Roldana) y eso es algo que marca mucho la vida de los hijos de Sisante.

Quizá los recuerdos que más tenga de la infancia y de la adolescencia es del Seminario Menor en Barcelona, claro, fueron siete años, allí es donde uno entra niño y sale ya un jovencito, los recuerdos son muy buenos.

¿Conoce los Cursillos de Cristiandad en esa etapa de Seminario Menor o posteriormente?

Lo conocí por medio de una de mis hermanas que había hecho el Cursillo. Ella fue invitada, lo hizo, tuvo muy buena experiencia y luego me animó a que fuera yo. Yo estaba en el Seminario Menor, tenía 17 años, pero lo que realmente me impactó de Cursillos de Cristiandad fue el testimonio de los laicos que hablaban de Dios, hablaban de cosas espirituales y hablaban desde el testimonio y la experiencia. Me impactó tanto como he dicho, que me incorporé al Movimiento, hacíamos reuniones de grupo, *Ultreya*, estuve en las reuniones de dirigentes y siempre hemos mantenido contacto.

¿Qué le aportó su etapa de formación en Toledo?

La figura de don Marcelo González era como un paraguas importante de consistencia y seriedad. Él traía lo mejor que podía y encontraba como profesores. Luego,

tuve otra figura que me influyó mucho, mi director espiritual, José Rivera Ramírez, un sacerdote diocesano que está en proceso de beatificación y que realmente es un santo, perfectamente canonizable, un hombre de una espiritualidad y un modo de vida extraordinarias, de una ascética extraordinaria, eso también me marcó. Luego todo el claustro de profesores, que eran muy buenos, allí coincidimos compañeros excelentes, gente de espiritualidad recia, de buena formación, de buen nivel académico, de inquietud evangelizadora y de opción por los pobres. Fue una etapa preciosa, un regalo del Señor, que yo disfruté mucho y en el que aprendí mucho.

¿Qué recuerdos tiene de su vida de párroco?

Fui párroco de ocho pueblos, tres de Toledo y cinco de Ciudad Real. Me tocó arreglar tres iglesias y los domingos por la mañana era un "rally", porque salía del pueblo donde residía, hacía 35 kilómetros, decía la primera Misa, volvía para atrás, 25 kilómetros más, hacía la segunda Misa, 10 kilómetros más al pueblo donde residía, hacía la tercera Misa y luego en la tarde otro sitio. También el sábado en la tarde presidía tres celebraciones de la Eucaristía. Fue un año intensísimo. Aquella experiencia de pueblos pequeños y de recorrer comunidades fue muy bonita.

Después hice la mili en León, estuve como capellán en el Hospital de Valladolid, volví a Toledo y allí estuve tres años como vicario parroquial en Illescas; la experiencia fue extraordinaria, porque todo lo que se sembraba, fructificaba. Después volví a Barcelona (**continúa en la página siguiente**)



A la izq. celebración del Miércoles de Ceniza en la Catedral de Tarrasa. A la dcha., curso *Alpha* en la prisión de jóvenes.

(Viene de la página anterior) y estuve tres años como vicario parroquial en San Andrés de Palomar; después fui nombrado rector de una iglesia que canónicamente no era parroquia, era una iglesia como centro del culto, y fui nombrado también responsable de la Pastoral Universitaria. En el año 2000 fui nombrado secretario general y canciller del Arzobispado de Barcelona y el 15 de diciembre del año 2001, al cabo de un año y medio, Obispo auxiliar, y después en junio del 2004, se crearon dos nuevas diócesis: Sant Feliu de Llobregat y Tarrasa, yo fui nombrado obispo de la segunda.

¿Qué destacaría de su vida como Obispo?

Resumiría esa pregunta con la palabra: Encuentro. Lo que más llena mi vida es el encuentro con Dios, el encuentro con Cristo, fundamentalmente en la celebración de la Eucaristía, eso llena mi vida y después el encuentro con las personas. Ese encuentro con todos los colaboradores y todos los feligreses, el escucharlos y compartir y darte cuenta que es absolutamente desproporcionado el efecto que se produce en ese grupo de personas en relación a tu pobre persona. Te das cuenta que les hace mucho bien tener una relación con el obispo, les hace mucho bien porque es el Señor el que actúa. El encuentro con Dios, el encuentro con las personas concretas, de todas las condiciones, de todas las circunstancias, eso es lo que más me llena. Luego en cada diócesis toma formas distintas. Eso sí que me gustaría continuarlo. Las visitas pastorales también son momentos preciosos y fecundos.

Ha conocido la vivencia de la fe en el seno de las hermandades. ¿No es así?

Los prejuicios y los estereotipos, una vez que se conocen las hermandades de verdad, caen todos. Hay una cuestión muy importante para la Iglesia hoy día y que se está convirtiendo en un problema en muchos lugares, que es la transmisión de la fe.

Hace 50 o 60 años todo giraba en torno al complejo parroquial, la fe en la parroquia y en el centro parroquial: música, teatro, danza, cine parroquial, cultura, lo que quisieras. Hoy día no se puede competir con las discotecas, los cines, etc. La transmisión de la fe en la misma familia es muy difícil, es muy difícil, cuesta mucho y se pierde. En las hermandades, ves a los niños, jóvenes, adultos, adultos mayores, la transmisión de la fe se da como se daba antes con nuestros mayores, cuando no había televisión, ni redes ni nada. Se daba en las familias, en las parroquias, en las escuelas. En las hermandades, la transmisión de la fe se va produciendo y eso es algo importantísimo.

Después, también veo que gracias al trabajo que se ha ido haciendo desde hace ya muchos años, la hermandad no es folclore de un día al año, sin que dentro de las hermandades hay vida espiritual que se fomenta en la interioridad y la vida de oración. Está también la acción caritativa y social, hay obras sociales de las hermandades que son impresionantes, por lo tanto, mucho respeto y mucho cariño a las hermandades.

¿Qué sector pastoral de la iglesia le ha marcado más?

Con el tema de juventud, siempre me ha tocado trabajar bastante en las parroquias y luego estuve en la Pastoral Universitaria, ocho años muy intensos.

A la izq. Encuentro Europeo de Jóvenes, en Santiago (2010); Dcha., encuentro de Catequesis en el Santuario de Ntra. Sra. de la Salud.





A la izq. celebración de la Misa del Gallo. A la dcha. peregrinación al Santuario de Ntra. Sra. de Lourdes (Francia).

Del 2001 al 2008 me eligieron presidente de la Comisión de Seminarios y Universidades, luego al dejar Seminarios, coincidió con que en nuestra diócesis erigimos Cáritas Diocesana como estructura y quise ir a la Comisión de Pastoral Social para hacer una inmersión en este mundo y también he estado como Obispo responsable de Pastoral Penitenciaria, que han sido años preciosos porque la Pastoral Penitenciaria es una pastoral pequeña en cuanto a volumen dentro de la pastoral de la Iglesia, pero es muy significativa. Yo antes de ser el encargado de Pastoral Penitenciaria, estuve visitando el Centro Penitenciario de Cuatro Caminos y celebré la Misa de Navidad con los privados de libertad, porque también son parte de la familia diocesana y así se lo hacíamos sentir. Yo lo he vivido con mucha intensidad.

La Pastoral Penitenciaria no se trata de ir a visitar a los presos, es prepararlos, organizar ámbitos de acogida para que no reincidan, y acompañar a las familias a las parroquias donde van a ir a vivir, es decir, al final, un centro penitenciario tiene que ser como una parroquia, donde el *Triple Munus* (enseñar, santificar y gobernar) se pone en práctica.

¿Cuál es su visión ante el surgimiento de nuevas experiencias de evangelización?

De toda la vida que brota, trato de acompañarla, encauzarla y fermentarla. Todos estos métodos nuevos (Retiros de Emaús, Effetà...), a todos esos movimientos los hemos ido acompañando. Ahí hay que, para entendernos bien,

hacer como la parábola que nos narra el Señor en el Evangelio, sobre aquel dueño de la casa que sabe sacar del arca lo nuevo y lo antiguo. No se trata de copiar y pegar nuevas experiencias, porque hay realidades distintas en cada lugar, entonces hay que evaluar si es conveniente su implantación, por medio del discernimiento, eso es lo que intentamos hacer.

Sobre Sevilla, ¿cuál ha sido su impresión de la ciudad, un primer flash de su visita semanas atrás?

Si tuviera que resumirlo, en una palabra, sería "grandeza". Visitas la Catedral de Sevilla, grandeza; El Palacio Arzobispal, grandeza; Los santos más significativos de la historia de Sevilla, grandeza; La vida de las hermandades, grandeza; El Seminario Metropolitano, grandeza, porque 55 seminaristas hoy día es una bendición. Las noticias que tengo de lo preparado que está el clero sevillano, y del número del presbiterio, de los religiosos y de las religiosas, de los monasterios de vida contemplativa, grandeza. Es una sensación de decir, grandeza, y yo vengo de una diócesis que no es pequeña. Profundizo ahora en la vida de san Leandro y san Isidoro, son grandes. Fernando III, el santo, la repercusión y trascendencia histórica de su vida, el beato Spínola, santa Ángela de la Cruz...

Dios quiera que, en la Iglesia diocesana de Sevilla en su conjunto, con el Obispo a la cabeza, seamos dignos continuadores de esta grandeza y de esta gracia de Dios con la que ha ido bendiciendo la historia de la Iglesia en Sevilla.

A la izquierda, procesión del Corpus Christi. A la derecha, Misa del Rocío de Cataluña.



ORDENACIONES SACERDOTALES 2021

La Iglesia en Sevilla celebra la ordenación de cinco nuevos sacerdotes



La Catedral de Sevilla acogió en la solemnidad de Pentecostés, la ordenación sacerdotal de cinco diáconos, presidida por monseñor Asenjo Pelegrina, Administrador apostólico de Sevilla, tres del Seminario Metropolitano y dos del Redemptoris Mater: Antonio Jesús Serrano (40 años), Ignacio del Rey (28), Guillermo Martín (40 años), Jesús Medina (28) y Juan José Muñoz (29).

Emoción, responsabilidad y gratitud

Aunque en un principio las ordenaciones estaban previstas para el presente mes de junio, la fecha se adelantó, un cambio que no mermó la ilusión de los cinco jóvenes que han dado un nuevo sí a Dios, esta vez de forma permanente.

La mayoría comparten este sentimiento "de gran emoción y mucha responsabilidad, pero principalmente el sentimiento es de gratitud al Señor", explica Ignacio. A lo que Jesús añade que "supone un reto, pero tengo la confianza de sentirme de la mano de Dios".

Esta confianza es común en el resto de los nuevos sacerdotes, pues pese a la pandemia, todos han experimentado la presencia de Dios en sus vidas.

En palabras de Guillermo Martín "estamos viviendo un tiempo diferente que pone de manifiesto nuestras fragilidades humanas y la imposibilidad de programar nuestras vidas. Sin embargo, se evidencia que necesitamos

abrirnos a los demás para crecer y amar, confiando en Dios".

De igual forma se expresa Juan José, cuando afirma que éste "ha sido un tiempo de desierto, pero a la vez de aprendizaje, de formación y de conocerse más a uno mismo, y, sobre todo, ha sido un tiempo de gran intimidad con Cristo".

Por su parte, Antonio Jesús Serrano opina que, pese a las limitaciones en la formación durante este año de diaconado, "he aprovechado al máximo" y destaca que "esta Semana Santa se ha vivido con más fraternidad y vida de oración que otros años", por tanto, "pienso que no ha habido merma en la acción diaconal porque el Señor abre caminos para que evangelicemos con intensidad".

Una formación humana e integral

Otro punto en el que coinciden los cinco sacerdotes es en la excelente formación recibida durante sus años como seminaristas.

Según Juan José, en el Seminario "se recibe una formación integral, tanto personalmente, como para ser el sacerdote que la sociedad necesita hoy". En esta línea, Antonio Jesús considera que "el Seminario se supera cada año y se ocupa de que terminemos la formación totalmente entregados a dar la vida por Cristo y la Iglesia", mientras que Guillermo sostiene que este periodo ha supuesto para él "un tiempo de siembra y forja para



aprender y dejarse moldear por el Señor, donde la diferencia de edad y contexto refuerza la fraternidad”.

Por eso, el Seminario se presenta también como una etapa de desarrollo personal en un ambiente de familia. Como apunta Ignacio, el Seminario “es el lugar donde más me he reído y me lo he pasado estupendamente. También se llora, se crece, se sufre...todo se vive muy intensamente”.

Consejos para el sacerdote de hoy

Los recién ordenados son conscientes de que se enfrentan a un mundo que ha quitado a Dios de su horizonte, por eso son muchos los compañeros que les han ofrecido consejos para mantenerse fieles.

En primer lugar, a Jesús le han recomendado “que no me deje distraer por la situación sanitaria, sino más bien que me una más plenamente al Señor en este tiempo”.

Por su parte, Juan José resalta que le han pedido “ser una persona de una gran hondura espiritual y muy cercana, y dar un testimonio creíble de nuestra propia vida”.

Y aunque Antonio Jesús reconoce que “cada sacerdote tiene unas características especiales para que el Evangelio llegue a todas las personas”, sí le han aconsejado que como presbíteros sean “hombres de oración auténtica con el Señor, cercanos y abiertos al pueblo, moderado en sus formas, alegres y equilibrados”.

Asimismo, Guillermo añade que los sacerdotes deben ser “dóciles a lo que nos vaya pidiendo el Señor, cuidando la oración y la caridad, perseverando en el día a día con sencillez y humildad”. Cualidades a las que Ignacio suma la capacidad de “no rutinizar lo extraordinario, sino emocionarnos y sobrecogernos siempre al sabernos elegidos de Dios”.

Monseñor Asenjo: “Si por alguien debéis tener preferencia o debilidad, que sea por los pobres y los enfermos”

Durante su homilía, monseñor Asenjo exhortó a los nuevos sacerdotes a “estar con Jesús en el Sagrario, para ser íntimos amigos suyos y os enseñe a ser santos sacerdotes”. La oración, por tanto, “es una verdadera necesidad en nuestra vida, sin oración no cabe fidelidad alguna ni fecundidad apostólica”, aseguró.

Expresó también que “el Señor os envía a predicar en nuestro mundo cada vez más secularizado” por lo que les advirtió que “habéis sido elegidos para enviaros a predicar y no tenéis tiempo que perder, que nada os despieste (ni promociones, ni ascensos, ni otros intereses que no sean el interés de Jesús); no podéis tener otro interés que anunciar el Evangelio y anunciar a Jesucristo”.

Monseñor Asenjo señaló además que “sacerdote es sinónimo de apóstol, de misionero”, así, reco-

mendó a los nuevos servidores “predicar sin cesar, enseñad, santificad, celebrando cada día la Eucaristía, perdonando los pecados y visitando a los enfermos”. No en vano, resaltó que “si por alguien debéis tener preferencia o debilidad, que sea por los pobres y los enfermos, que son los predilectos del Señor”.

El actual Administrador apostólico concluyó confesando que “es muy probable que esta sea la última vez que un servidor administre el Sacramento del Orden, por ello, estos cinco nuevos sacerdotes quedan especialmente vinculados a mi ministerio. Yo rezaré por ellos, para que sean siempre fieles y vivan santamente el ministerio que esta tarde han recibido, y les pido que recen por mí, para que yo también me mantenga fiel hasta el final de mi vida”.

Nombramientos y traslados de sacerdotes para el próximo curso pastoral

El Administrador apostólico de la Archidiócesis de Sevilla, en virtud de las facultades concedidas en su nombramiento (prot. 157/2021), dio a conocer el pasado 24 de mayo los nombramientos y traslados que constituirán los nuevos destinos pastorales para el próximo curso pastoral. Salvo excepciones, los titulares de estos oficios eclesiásticos tomarán posesión canónica de los mismos antes de la segunda quincena de agosto.

Los nuevos presbíteros, hasta su próxima toma de posesión, seguirán vinculados a las parroquias en las que han ejercido el ministerio del diaconado.



PARROQUIAS

Vicaría Sevilla ciudad I

Antonio Rodríguez Babío: adscrito a la Parroquia Ntra. Sra. de los Remedios; **José Francisco Durán Falcón:** rector de la Iglesia del Sagrado Corazón; **Thomas Roy Jerrom:** adscrito a la Basílica de la Esperanza Macarena.

Vicaría Sevilla ciudad II

D. Enrique Barrera Delgado: párroco de Ntra. Sra. del Mar.

Vicaría Norte

Álvaro Montilla González: párroco de Ntra. Sra. de las Nieves, de La Rinconada; **Rubén Pérez Navarro:** párroco de Ntra. Sra. de las Huertas, de La Puebla de los Infantes.

Vicaría Sur

Manuel Ávalos Fernández: párroco de Ntra. Sra. de la Asunción, de Osuna; **José Iván Martín Pascual:** párroco de Santiago el Mayor, de Los Corrales, y párroco de Ntra. Sra. del Rosario, de Martín de la Jara; **Juan Jesús Romero Velázquez:** párroco de Ntra. Sra. de las Virtudes, de La Puebla de Cazalla.

Vicaría Este

Jesús Medina Pou: vicario parroquial de San Juan Bautista y vicario parroquial de San Roque, de Las Cabezas de San Juan; **Guillermo Martín Salas:** vicario parroquial de Sta. M^a Magdalena, de Arahál; **Francisco José López**

Martínez: adscrito a la Parroquia Ntra. Sra. del Rocío, de Dos Hermanas.

Vicaría Oeste

Ignacio del Rey Molina: párroco de Ntra. Sra. de Consolación, de Aznalcóllar; **Juan José Muñoz García:** párroco de Sta. M^a de Gracia de Almadén de la Plata, y párroco de San Bartolomé, de El Real de la Jara; **Antonio Jesús Salvago Duarte:** párroco de Sta. M^a la Mayor, de Pilas; **Antonio Jesús Serrano Colmenero:** párroco de Sta. M^a Magdalena, de Villamanrique de la Condesa.

CAPELLANES DE MONJAS CONTEMPLATIVAS

Augustin Kalamba: capellán de las MM. Clarisas, Convento de Sta. Clara, de Alcalá de Guadaíra.

CENTROS ACADÉMICOS

Leonardo Sánchez Acevedo (SDB): director de Pastoral y capellán de CEU-San Pablo (Bormujos); **Manuel Orta Gotor,** Adscrito a la Capellanía de CEU-San Pablo.

CAPELLANES DE HOSPITAL

Ramón Herrero Muñoz: capellán del Hospital San Juan de Dios Aljarafe

PASTORAL DE EXEQUIAS

Francisco Javier Ojeda Flórez: Coordinador del Equipo de Pastoral de Exequias.

AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS EN ROMA

Carlos Romero Prieto: Licenciatura en Patrología.

AÑO “FAMILIA AMORIS LAETITIA”

El Movimiento Familias Nuevas construye vínculos orientados al amor al prójimo

El Movimiento Familias Nuevas es una de las ramas del Movimiento de los Focolares que surgió en 1967. Está compuesto por matrimonios y personas solas (viudos o separados) de cualquier nación, cultura, religión o de convicciones no religiosas, que se proponen vivir en su propia familia la espiritualidad de la unidad. Irradian este espíritu lo más ampliamente posible con un amor preferencial por aquellos que viven en situación de soledad, falta de unidad o abandono, suscitando las relaciones de comunión en los ambientes donde viven y actúan, bajo la perspectiva de la fraternidad universal.

Un total de 26 matrimonios y tres personas viudas conforman el Movimiento Familias Nuevas en la Archidiócesis de Sevilla. “El Movimiento de los Focolares comienza a tomar cuerpo en la Archidiócesis a partir de 1972 con jornadas específicas para familias y grupos de casados, que deseaban aplicar esta espiritualidad en su vida de familia. Participando en ellos tanto de Sevilla capital como de algunos pueblos.

Sus integrantes han estado al servicio de la Diócesis de forma muy concreta en acciones sociales y en las parroquias donde están incardinados. Siempre se han caracterizado por su presencia mariana, siempre de servicio y testimonial, refieren desde la organización.

En estos momentos hay familias comprometidas en la Delegación de Familia y Vida, en los diferentes Centros de Orientación Familiar diocesanos, en los Proyectos de defensa de la Vida (Proyectos *Raquel*, *Ángel*, *Parroquias por la Vida* y *Hermandades por la Vida*), en el acompañamiento a personas separadas (Proyecto *Un amor que no termina*), métodos de conocimiento de la fertilidad (método *Billings*), acompañamiento y formación a padres adoptivos, educación afectivo sexual a jóvenes y formación a novios.

Testimonio e irradiación

Desde el Movimiento tratan de construir una familia firme en la unidad y orientada a amar al prójimo. La unidad dentro de la propia familia, entre las ‘familias nuevas’ y con las demás personas del Movimiento de los Focolares, lleva a cabo actividades formativas para la familia y de acompañamiento para los novios; da una atención especial a las parejas en crisis, los viudos, los separados y a las parejas con situaciones irregulares; se compromete en la promoción de una cultura de la familia y de políticas familiares adecuadas a través de congresos, publicaciones y colaborando con diferentes entes educativos.

Formación Permanente

‘Familias Nuevas’ plantean varias convivencias al año, excursiones, visitas culturales... Una vez al año, organizan



una convivencia en Andalucía y Extremadura, donde participa toda la familia. Así como encuentros y cursos de formación a nivel local, nacional e internacional, presenciales y a través de publicaciones y audiovisuales.

Para abrirse al conocimiento de los valores espirituales y humanos, miran a María, sede de la sabiduría y madre de casa. También se esfuerzan por alcanzar una adecuada formación sobre los fundamentos cristianos con especial referencia a las enseñanzas de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia, con el fin de que orienten su vida en consonancia con ellas.

Unidad y medios de comunicación

Las ‘Familias Nuevas’ tienden a realizar una comunicación cada vez más profunda en la pareja y en la familia. Los distintos integrantes tratan de mantener entre ellos un diálogo abierto, en la reciprocidad y en la comprensión, favoreciendo de este modo también la unidad entre generaciones.

Valoran los medios de comunicación social como instrumentos para la realización de un mundo más unido y aprenden su mejor uso para el bien de la familia y la tutela de los hijos, colaborando con iniciativas que promueven la información al servicio de la comunión y el entretenimiento constructivo en relación con la familia. Finalmente, sostienen y colaboran con los medios de comunicación del Movimiento de los Focolares.

Por Isidro González



HERMANDADES Y COFRADÍAS

Tras el periodo pascual, la fiesta del Corpus Christi es como un eco del triunfo y la entrega del Señor. Alrededor de ella alcanzan el protagonismo las hermandades sacramentales, corporaciones nacidas en el siglo XVI para mantener y propagar el culto a la Sagrada Eucaristía en las respectivas parroquias, y que son un tanto minoritarias y desconocidas para muchos fieles.

Origen y modelo de las hermandades sacramentales

La Archicofradía del Santísimo Sacramento del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral es considerada tradicionalmente como la más antigua de todas ellas, siendo emblema y modelo de esta forma corporativa de devoción y culto eucarístico tan arraigada en nuestros pueblos y ciudades. La vida cotidiana de la hermandad la describe su presidente, Guillermo Mira, muy centrada en la celebración de los cultos de reglas, "si bien en estos momentos atravesamos una doble dificultad". A la pandemia universal, con las restricciones ya conocidas, "se une el cierre por obras de nuestra sede parroquial". La hermandad y la Parroquia del Sagrario han sido acogidas por la propia Catedral "a cuyo Cabildo agradecemos las facilidades dadas. Celebrar nuestra adoración y el resto de los cultos ante nuestra patrona, la Virgen de los Reyes, nos dejará un recuerdo inolvidable".

Sobre la vinculación con esta céntrica feligresía, añade que ha de tenerse en cuenta que "la justificación histórica de las hermandades sacramentales se encuentra en la estrecha unión con las parroquias que las abrigan. Somos instrumento de la pastoral parroquial, una realidad histórica que supera ya los cinco siglos", destacando de esta comunión

que, en momentos de dificultades como los actuales "se acrecientan sus lazos y se busca el mutuo apoyo, que sin duda hemos encontrado en la persona de nuestro párroco, don Manuel Cotrino. La Parroquia del Sagrario y la sacramental no pueden entenderse aisladamente".

A las hermandades sacramentales, vinculadas al misterio central de nuestra fe como es la Eucaristía, les afecta especialmente, quizás más que a otras, la realidad actual de indiferencia y de decrecimiento de la vida religiosa. Guillermo Mira resalta que "la intensa secularización de la sociedad nos aflige especialmente", y reflexiona sobre cuánto cambiaría el mundo si "en medio de tanto relativismo, muchos conocieran que hay un Dios que está presente verdaderamente entre nosotros a través de la Eucaristía, y que puede cambiar sus vidas".

Otra característica de estas corporaciones, junto a su rica historia y espiritualidad, es el vasto patrimonio artístico, en parte muy ignorado, que atesoran. Esta del Sagrario es un buen ejemplo de ello, que lo valoran como "una admirable riqueza cultural y artística heredada que hemos de compartir". Prueba de ello es la participación en los últimos años "en las muestras 'Misericordiae Vultus', promovida por el Cabildo

Cuánto cambiaría el mundo si "muchos conocieran que hay un Dios que está presente verdaderamente entre nosotros a través de la Eucaristía"»

Catedral, o en las recientes sobre el insigne Martínez Montañés, donde figuró nuestro inefable Niño Jesús". La fiesta del Corpus Christi es una de las mayores celebraciones de Sevilla y de su Archidiócesis. El presidente la define como "la principal fiesta religiosa de la ciudad porque conmemoramos nada menos que el triunfo de la Eucaristía, Dios mismo en cuerpo y sangre, alma y divinidad, real y verdaderamente presente en las calles, en una procesión hecha a la medida de la ciudad". Subraya, además, que esta corporación "es la sacramental de la propia Catedral y la celebra con especial júbilo y una determinante implicación en la organización de la procesión general". Y no deja de recordar las ansias "para que pronto Sevilla recupere su magna procesión del Corpus, el olor de la magnolia, la juncia y el romero llenen de aroma nuestras calles este día, y dejemos atrás las calamidades y padecimientos de esta pandemia que tantas vidas nos está costando".



Dirección: C/ Alemanes s/n. 41001. Sevilla

Twitter: @sacramental1511

Facebook: Archicofradía Sacramental del Sagrario

Correo: archicofradiasagrario@gmail.com

Instagram: @sacramental_del_sagrario

ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Parroquia del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral

Corpus en el interior de la Catedral



SEVILLA.- La celebración del Corpus Christi en la Catedral de Sevilla deberá adaptarse por segundo año consecutivo a las circunstancias derivadas de la pandemia. El jueves 3 de junio se abrirán las puertas de la Seo a las nueve de la mañana, para que accedan las personas que deseen participar en la Eucaristía del Corpus Christi que presidirá el Administrador apostólico en el Altar del Jubileo. El aforo estará limitado al 60 %.

El Cabildo ha reducido al mínimo las representaciones de instituciones y

la procesión con el Santísimo Sacramento tampoco saldrá a la calle, sin que recorrerá las últimas naves en el interior del templo metropolitano. El Santísimo Sacramento será portado por monseñor Asenjo sin usar la custodia de Arfe ni la compañía de los pasos de los santos sevillanos, y el Administrador apostólico bendecirá a todos los fieles de la Archidiócesis desde la Puerta de la Asunción. Finalmente, la Octava posterior al Corpus se celebrará sin el tradicional baile de Seises.

Recuperar la conciencia y la devoción eucarística

SEVILLA.- Aunque por segundo año no se celebre la procesión del Corpus Christi, esta fiesta aglutina y realiza el protagonismo de las hermandades sacramentales, corporaciones nacidas en el siglo XVI para mantener la devoción y el culto hacia la Sagrada Eucaristía. La sección del Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla que las engloba a todas ellas viene desarrollando durante los últimos años una meritoria y notable actividad para visibilizar la importancia en todos los órdenes de estas corporaciones eucarísticas, que están en el corazón de las feligresías y parroquias como son los sagrarios.

Según Ernesto Martín, consejero de hermandades sacramentales, con este Encuentro Sacramental, que alcanza este año su quinta edición, se pretende, por un lado "contribuir a la formación en materia eucarística –doctrinal, pastoral, litúrgica, histórica...– de los miembros de todas las hermandades, sean sacramentales o no", y por otro, "alejar la visión de que las hermandades sacramentales son corporaciones sin pulso, decadentes, sin sentido, sino que más bien es todo lo contrario". Estas son hermandades muy vivas, con cultos todos los días del año y que poco a poco están recuperando su vigor eucarístico.

En esta ocasión el encuentro comenzó el 25 de mayo con una ponencia histórica a cargo del profesor José Fernando Gabardón sobre *'El Corpus, la Fiesta Grande en la Sevilla del XVIII. Mapa del orden de 1747'*. A continuación, el vicario judicial de la diócesis, Antonio José Mellet, desarrolló un tema de candente actualidad: *'La recepción de los sacramentos por fieles en situación familiar irregular'*. Aquí se ha querido hacer ver a los hermanos y a toda la sociedad, "que las hermandades y cofradías, como miembros de la Iglesia, son ejemplo de integración



y acogida y nadie se debe sentir excluido de ella". Ciertamente, algunas situaciones "pueden privar el acceso pleno a algunos sacramentos, pero nunca a la participación en otros cultos y actividades".

La segunda jornada, que se celebrará el martes 8 de junio, la abrirá el historiador del Arte Ignacio Cano con el tema *'Pintura y Eucaristía en el barroco sevillano'*. Y para cerrar el interesante ciclo, el sacerdote sevillano Luis Jiménez de Cisneros hablará sobre el *'Beato Carlo Acutis, el "ciberapóstol de la Eucaristía". Fe, conversión y milagros eucarísticos'*. "Estamos especialmente ilusionados con esta ponencia destinada a un público más joven y universitario", afirma Ernesto Martín. Si hay una devoción que mueva a la alegría, es la Eucarística, "ya que es el mismo Dios, el que está realmente con nosotros en el sagrario". Para ello, nada mejor que este joven sacerdote "nos hable del que podríamos denominar "cuasi-patro" de la juventud eucarística, esto es, de otro joven que, con su empuje apostólico, su proselitismo y su coherencia vital, acercó y acercará con su ejemplo a Dios vivo sacramentado".

Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo

- 6 de junio -

Primera lectura **Éxodo 24, 3-8**

Ésta es la sangre de la alianza que el Señor ha concertado con vosotros.

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todas las palabras del Señor y todos sus decretos; y el pueblo contestó con voz unánime: «Cumpliremos todas las palabras que ha dicho el Señor».

Moisés escribió todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes de los hijos de Israel ofrecer al Señor holocaustos e inmolar novillos como sacrificios de comunión.

Tomó Moisés la mitad de la sangre y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después tomó el documento de la alianza y se lo leyó en voz alta al pueblo, el cual respondió: «Haremos todo lo que ha dicho el Señor y le obedeceremos».

Entonces Moisés tomó la sangre y roció al pueblo, diciendo: «Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha concertado con vosotros, de acuerdo con todas estas palabras».

Salmo responsorial **Salmo 115, 12-13. 15 y 16bc. 17-18**

R/ Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor

-¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor.

- Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava: rompiste mis cadenas.

- Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando el nombre del Señor. Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo.

Segunda lectura **Hebreos 9, 11-15**

La sangre de Cristo podrá purificar nuestra conciencia

Hermanos: Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su tienda es más grande y más perfecta: no hecha por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No lleva sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna.

Si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de una becerria, santifican con su aspersión a los profanos,

devolviéndoles la pureza externa, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, para que demos culto al Dios vivo!

Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

EVANGELIO

Evangelio según san Marcos 14, 12-16, 22-26

El primer día de los Ácidos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?».

Él envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la ciudad, os saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo, y en la casa adonde entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?". Os enseñará una habitación grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Preparádnosla allí». Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la Pascua.

Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo». Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se



La Última Cena (1562), Juan de Juanes.

lo dio y todos bebieron. Y les dijo: «Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios».

Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos.

XI Domingo de Tiempo Ordinario

- 13 de junio -

Primera lectura *Ezequiel 17, 22-24*

Yo exalto al árbol humilde

Esto dice el Señor Dios: «Arrancaré una rama del alto cedro y la plantaré. De sus ramas más altas arrancaré una tierna y la plantaré en la cima de un monte elevado; la plantaré en la montaña más alta de Israel; para que eche brotes y dé fruto y se haga un cedro noble. Anidarán en

él aves de toda pluma, anidarán al abrigo de sus ramas. Y todos los árboles silvestres sabrán que yo soy el Señor, que humilla los árboles altos y ensalza los árboles humildes, que seca los árboles lozanos y hace florecer los árboles secos. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré.»

Salmo responsorial *Sal 91, 2-3.13-14.15-16*

R/: Es bueno darte gracias, Señor



- Es bueno dar gracias al Señor y tocar para tu nombre, oh Altísimo, proclamar por la mañana tu misericordia y de noche tu fidelidad.
- El justo crecerá como una palmera, se alzarán como un cedro del Líbano; plantado en la casa del Señor, crecerá en los atrios de nuestro Dios.
- En la vejez seguirá dando fruto y estará lozano y frondoso, para proclamar que el Señor es justo, que en mi Roca no existe la maldad.

Segunda lectura *2 Corintios 5, 6-10*

En desierto o en patria, nos esforzamos en agradar al Señor

Siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor.

Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía. Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuer-

po para vivir con el Señor. Por eso procuramos agradarle, en el destierro o en la patria.

Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hayamos hecho en esta vida.

EVANGELIO

Evangelio según san Marcos 4, 26- 34

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud:

«El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha».

Les dijo también: «¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra».

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo ex-



Sembrador a la puesta de sol (1888). Vincent Van Gogh

poniendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

XII Domingo de Tiempo Ordinario

-20 de junio-

Primera lectura **Job 38, 1.8-11**

Aquí se romperá la arrogancia de tus olas

El Señor habló a Job desde la tormenta: «¿Quién cerró el mar con una puerta, cuando salía impetuoso del seno materno, cuando le puse nubes por mantillas y nieblas

por pañales, cuando le impuse un límite con puertas y cerrojos, y le dije: "Hasta aquí llegarás y no pasarás; aquí se romperá la arrogancia de tus olas"?»

Salmo responsorial **Sal 106, 23-24.25-26.28-29.30-31**

R/: Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia



- Entraron en naves por el mar, comerciando por las aguas inmensas. Contemplaron las obras de Dios, sus maravillas en el océano.

- Él habló y levantó un viento tormentoso, que alzaba las olas a lo alto; subían al cielo, bajaban al abismo, el estómago revuelto por el mar.

- Pero gritaron al Señor en su angustia, y los arrancó de la tribulación. Apaciguó la tormenta en suave brisa, y enmudecieron las olas del mar.

- Se alegraron de aquella bonanza, y él los condujo al ansiado puerto. Den gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace con los hombres.

Segunda lectura **2 Corintios 5, 14-17**

Ha comenzado lo nuevo

Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos. Por tanto, no valoramos

a nadie según la carne. Si alguna vez juzgamos a Cristo según la carne, ahora ya no. El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado.

EVANGELIO

Evangelio según san Marcos 4, 35-41

Un día, al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos: «Vamos a la otra orilla».

Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó un fuerte huracán y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba a popa, dormido sobre un almohadón. Lo despertaron diciéndole:

«Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?».

Se puso en pie, increpó al viento y dijo al lago:

«¡Silencio, cállate!».

El viento cesó y vino una gran calma. Él les dijo:

«¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?».

Se quedaron espantados, y se decían unos a otros:

«¿Pero, quién es éste? ¡Hasta el viento y las aguas le obedecen!».



La tormenta en el mar de Galilea (1633). Rembrandt.

XIII Domingo de Tiempo Ordinario

- 27 de junio -

Primera lectura *Sabiduría 1,13-15; 2, 23-24*

Por envidia del diablo entró la muerte en el mundo

Dios no hizo la muerte ni goza destruyendo los vivientes. Todo lo creó para que subsistiera; las criaturas del mundo son saludables: no hay en ellas veneno de muerte, ni el abismo impera en la tierra. Porque la justicia es

inmortal. Dios creó al hombre para la inmortalidad y lo hizo a imagen de su propio ser; pero la muerte entró en el mundo por la envidia del diablo; y los de su partido pasarán por ella.

Salmo responsorial *Sal 29*

R/: Te ensalzaré, Señor, porque me has librado

- Te ensalzaré, Señor, porque me has librado y no has dejado que mis enemigos se rían de mí. Señor, sacaste mi vida del abismo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

- Tañed para el Señor, fieles suyos, dad gracias a su nombre santo; su cólera dura un instante; su bondad, de por vida; al atardecer nos visita el llanto; por la mañana, el júbilo.

- Escucha, Señor, y ten piedad de mí; Señor, socórreme. Cambiaste mi luto en danzas. Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

Segunda lectura *2 Corintios 8, 7.9.13-15*

Vuestra abundancia remedia la carencia de los hermanos pobres

Ya que sobrealís en todo: en la fe, en la palabra, en el conocimiento, en el empeño y en el cariño que nos tenéis, distinguíos también ahora por vuestra generosidad. Porque ya sabéis lo generoso que fue nuestro Señor Jesucristo: siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza. Pues no se trata de aliviar

a otros, pasando vosotros estrecheces; se trata de igualar. En el momento actual, vuestra abundancia remedia la falta que ellos tienen; y un día, la abundancia de ellos remediará vuestra falta; así habrá igualdad. Es lo que dice la Escritura: «Al que recogía mucho no le sobraba; y al que recogía poco no le faltaba.»

EVANGELIO

Evangelio según san Marcos 5, 21-43

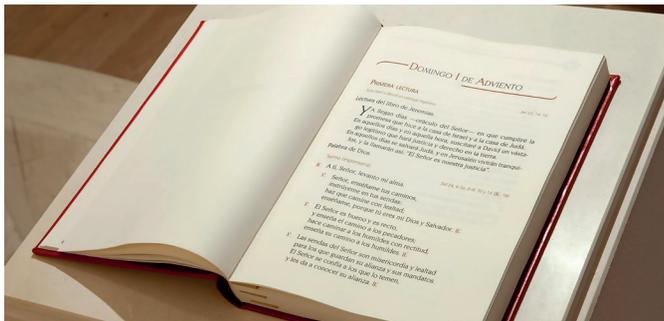
Jesús atravesó de nuevo en barca a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor y se quedó junto al mar. Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole con insistencia: «Mi niña está en las últimas; ven, impón las manos sobre ella, para que se cure y viva». Se fue con él y lo seguía mucha gente que lo apretujaba.

Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y se había gastado en eso toda su fortuna; pero, en vez de mejorar, se había puesto peor. Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto, pensando: «Con solo tocarle el manto curaré». Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado. Jesús, notando que había salido fuerza de él, se volvió enseguida, en medio de la gente y preguntaba: «¿Quién me ha tocado el manto?». Los discípulos le contestaban: «Ves cómo te apretuja la gente y preguntas: "¿Quién me ha tocado?"». Él seguía mirando alrededor, para ver a la que había hecho esto. La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que le

había ocurrido, se le echó a los pies y le confesó toda la verdad. Él le dice: «Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda curada de tu enfermedad».

Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: «Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?». Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: «No temas; basta que tengas fe». No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegan a casa del jefe de la sinagoga y encuentran el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos y después de entrar les dijo: «¿Qué estrépito y qué lloros son estos? La niña no está muerta; está dormida». Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: *Talitha qumi* (que significa: «Contigo hablo, niña, levántate»). La niña se levantó inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y quedaron fuera de sí llenos de estupor. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

Lecturas del mes de junio



IX SEMANA DE T. ORDINARIO. I SEMANA DEL SALTERIO

Domingo 30

Solemnidad de la Santísima Trinidad

Jornada Pro Orantibus (CEE)

Lunes 31

Visitación de la Bienaventurada Virgen María

Sof 3, 14-18 o Rom 12, 9- 16b; Sal Is 12, 2-6; Lc 1, 39- 56

Martes 1

San Justino, mártir

Tob 2, 9-14; Sal 111; Mc 12, 13-17

Miércoles 2

San Marcelino y san Pedro, mártires

Tob 3, 1-11a. 16-17a; Sal 24; Mc 12,18-27

Jueves 3

San Carlos Luanga y compañeros, mártires

Tob 6, 10-11. 7, 1. 8-17. 8, 4-9 a; Sal 127; Mc 12, 28b -34

Viernes 4

San Juan Grande, religioso

Tob 11, 5-18; Sal 145; Mc 12, 35-37

Sábado 5

San Bonifacio, obispo y mártir

Tob 12, 1. 5-15. 20; Sal Tob 13, 2-8; Mc 12, 38-44

X SEMANA DE T. ORDINARIO. II SEMANA DEL SALTERIO

Domingo 6

Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo (Corpus Christi)

Día y colecta de la Caridad (CEE)

Lunes 7

Santos Pedro, pbro., y Wistremundo, monje, mártires

2 Cor 1, 1-7; Sal 33; Mt 5, 1-12

Martes 8

2 Cor 1, 18-22; Sal 118; Mt 5, 13-16

Miércoles 9

San Efrén, diácono y doctor de la Iglesia

2 Cor 3, 4-11; Sal 98; Mt 5, 17-19

Jueves 10

2 Cor 3-15—4, 1. 3-6; Sal 84; Mt 5, 20-26

Viernes 11

Sagrado Corazón de Jesús

Os 11, 1.3-4. 8c-9; Sal Is 12, 2-6; Ef 3, 8-12.14-19; Jn 19, 31-37

Sábado 12

Inmaculado Corazón de la Virgen María

2 Cor 5, 14-21; Sal 102; Lc 2, 41-51

XI SEMANA DE T. ORDINARIO. III SEMANA DEL SALTERIO

Domingo 13

XI Domingo del Tiempo Ordinario

Lunes 14

Beato Diego José de Cádiz, presbítero

2 Cor 6, 1-10; Sal 97; Mt 5, 38-42

Martes 15

Santa María Micaela del Santísimo Sacramento, virgen

2 Cor 8, 1-9; Sal 145; Mt 5, 43-48

Miércoles 16

2 Cor 9, 6-11; Sal 111; Mt 6, 1-6. 16-18

Jueves 17

2 Cor 11, 1-11; Sal 110; Mt 6, 7-15

Viernes 18

2 Cor 11. 18-21b- 30; Sal 33; Mt 6, 19-23

Sábado 19

San Romualdo, abad

2 Cor 12, 1-10; Sal 33; Mt 6, 24-34

XII SEMANA T. ORDINARIO. IV SEMANA DEL SALTERIO

Domingo 20

XII Domingo del Tiempo Ordinario

Lunes 21

San Luis Gonzaga, religioso

Gén 12, 1-9; Sal 32; Mt 7, 1-5

Martes 22

San Paulino de Nola, obispo o Santos Juan Fisher, obispos y Tomás Moro, mártires

Gén 13, 2. 5-18; Sal 14; Mt 7, 6. 12-14

Miércoles 23

Gén 15, 1-12. 17-18; Sal 104; Mt 7, 15-20

Jueves 24

Natividad de San Juan Bautista

Is 49, 1-6; Sal 138; Hch 13, 22-26; Lc 1, 57-66. 80

Viernes 25

Gén 17, 1.9-10. 15-22; Sal 127; Mt 8, 1-4

Sábado 26

San Pelayo

Gén 18, 1-15; Sal Lc 1, 46-50. 53-55; Mt 8, 5-17

XIII SEMANA DE T. ORDINARIO. I SEMANA DEL SALTERIO

Domingo 27

XIII Domingo del Tiempo Ordinario

Lunes 28

San Ireneo, obispo y mártir

Gén 18, 16-33; Sal 102; Mt 8, 18-22

Martes 29

Santos Pedro y Pablo, apóstoles

Hch 12, 1-11; Sal 33; 2 Tim 4, 6-8. 17.18; Mt 16, 13-19

Miércoles 30

Santos protomártires de la Santa Iglesia Romana

Gén 21, 5. 8. 20; Sal 33; Mt 8, 28-34

Comentario bíblico sobre el Corpus Christi

-Pablo Díez, sacerdote-



Los franceses lo llaman "La Fête-Dieu", porque, al celebrar la presencia del Señor en las especies eucarísticas, se hace patente la realidad del Emmanuel (Dios con nosotros). Los relatos de la institución de la Eucaristía (1 Co 11,23-26; Mc 14, 22-25; Mt 26, 26-29; Lc 22,14-15) son claves para adentrarse en este misterio. El lenguaje de identidad empleado por Jesús (pan= mi cuerpo; vino= mi sangre) revela claramente el modo sacramental que ha elegido para perpetuar su presencia entre los suyos. El contexto paschal resulta también esencial. Jesús instituye la nueva Pascua en la que él es el cordero.

Tanto los sinópticos como Juan subrayan este aspecto. Marcos, Mateo y Lucas lo hacen enmarcando la institución en el contexto de la cena paschal. Juan, por su parte, presenta a Jesús, el verdadero cordero, muriendo a la hora en que se sacrificaban los corderos pascales (Jn 18, 28; 19, 42). La nueva pascua sella una nueva (y definitiva) alianza (Lc 22, 20). Su signo es la sangre, haciendo referencia a la concertada por Yahvé con el pueblo bajo la mediación de Moisés (Ex 24, 8). Pero la sangre tiene también un valor propiciatorio, redentor, ya que se derrama para la remisión de los pecados (Mt 26, 28). De ella era imagen la sangre de los sacrificios del Antiguo Testamento que tenía valor expiatorio (Ex 30, 10; Lv 16,11-14).

El pan en cambio, aparece como el alimento por exce-

lencia. Hunde sus raíces en la figura veterotestamentaria del maná (Ex 16,13-35; Nm 11,7-9), pero contemplado desde la perspectiva del Deuteronomio que, lejos de ver en él un simple alimento material, lo emparenta lo que sale de la boca del Señor, su Palabra (Dt 8, 3). Alimentarse de la palabra de Yahvé es elegir la vida (Dt 32, 45-47). San Juan nos presenta a Cristo como la Palabra en la que hay vida (Jn 1, 4), que es la vida (Jn 14, 6). De ahí la necesidad de nutrirse de su cuerpo y de su sangre para alcanzar la vida en plenitud y no morir (Jn 6, 48-58).

Finalmente, el misterio eucarístico adquiere la dimensión de memorial, desplegando toda su eficacia salvadora. No se trata simplemente de hacer memoria o recuerdo de un hecho del pasado. El memorial tiene un doble movimiento: el del hombre que evoca de las acciones salvíficas de Dios, y el del propio Dios que "recuerda" renovando tales actuaciones. Significa, por tanto, hacer memoria activa y existencial, no solo psicológica, sentir la actualidad del acontecimiento recordado y la personal participación de quienes vuelven a evocarlo. Así el memorial eucarístico, cada vez que se celebra, actualiza y hace presente el acto redentor de la Muerte y Resurrección de Cristo, como dice el apóstol (1 Co 11,26). Por ello puede ser recibido, adorado y proclamado por los fieles como el "sacramento de nuestra fe".

Adoración eucarística

Jubileo circular en Sevilla: Días 1 y 2 de junio, Monasterio de la Visitación- Salesas (Plaza de las Mercederías, 1); días 3, 4 y 5, Parroquia de Santa Cruz calle Mateos Gago; días 6, 7 y 8, Parroquia de San Isidoro (Calle Luchana, 4); días 9, 10 y 11, Monasterio del Espíritu Santo (calle Luchana, 4); días 12, 13 y 14, iglesia de San Antonio de Padua (San Vicente, 91); días 15, 16 y 17, iglesia de San Antonio Abad (calle Alfonso XII, 3); días 18, 19 y 20, Capilla Real de la Catedral de Sevilla; días 21, 22 y 23, capilla de los Servitas (calle Siete Dolores de Ntra. Señora); día 24, 25 y 26, iglesia de San Juan Bautista (calle Feria, 2); días 27, 28 y 29, Parroquia de San Gonzalo (calle Ntra. Sra. de la Salud); días 30 de junio, 1 y de julio, capilla de los Humeros (calle Torneo, 84);

Puede consultar el calendario completo del Jubileo circular de las 40 horas en www.archisevilla.org

Diariamente: Capilla de San Onofre (Plaza Nueva), las 24 horas; convento de Sta. María de Jesús (c/ Águilas); Parroquia de la Concepción Inmaculada (c/ Cristo de la Sed); Parroquia de San Bartolomé (c/ Virgen de la Alegría); Parroquia de las Santas Justa y Rufina (c/ Ronda de Triana, 23 - 25); Parroquia de la Anunciación de Ntra. Sra. y San Juan XXIII (Pza. San Juan XXIII), iglesia de San Antonio Abad (c/ Alfonso XII, 3).

Celebración de vísperas cantadas con exposición del Santísimo, los domingos a las seis y media de la tarde, en el convento de la Encarnación, MM Agustinas (Pza. Virgen Reyes).

La Capilla de San Onofre (Plaza Nueva, 3) ha dispuesto en la web adoracionsevilla.com el horario detallado y el nombre del sacerdote confesor para quienes deseen recibir el Sacramento de la Reconciliación.

Los Evangelios en Lengua de Signos Española

Signados por el sacerdote Gumersindo Melo (Departamento de Pastoral del Sordo). Enlace directo al canal de YouTube de la Archidiócesis de Sevilla en el código QR.





MARÍA JOSEFA GONZÁLEZ ESTEBAN

Catequista

“A pesar de mis 91 años, el Señor me permite seguir sirviendo a la Iglesia”

Pepita, como es conocida por todos, vive intensamente la alegría del Evangelio. Su vida ha sido una acción de gracias permanente. “Podría decir que, desde la cuna, mis padres me hablaron de la existencia de Dios”, afirma.

María Josefa nació en Gutierre-Muñoz, en la provincia de Ávila, y se educó en la Institución Teresiana de san Pedro Poveda, estudió Magisterio y ejerció su profesión a lo largo de 25 hermosos años en El Rubio, “donde he sido maestra, he sido muy feliz y he querido mucho a los niños”. En su juventud conoció a Rafael, tras nueve años de noviazgo, contrajeron matrimonio, hasta que él falleció, después de 33 años de casados. “Fue un hombre bueno, muy buen cristiano, fui muy feliz, aprendí a un día callar, el otro día a corregir y así poco a poco se va gestando la vida matrimonial”, reconoce.

Pepita llegó a Andalucía en el año 1958, “y desde entonces he sido feliz aquí, en esta provincia que me ha acogido con tanto cariño, sin perder mis raíces castellanas”.

Ha pertenecido desde muy joven a la Acción Católica y desde que llegó a la Parroquia San Sebastián, de Sevilla, en 1993, ha servido como catequista de Primera Comunión. “A pesar de mis 91 años, me permite el Señor seguir sirviendo a la Iglesia”. Mira hacia atrás y afirma convencida que todo es gracia de Dios. “Yo no he comprado ni merecido nada,

todo proviene de Dios, mis años, mi vida, mi salud, mi bienestar, todo es regalo de Dios. ¿qué más puedo pedir?”.

Así, san José ha sido su santo e intercesor de cabecera desde que tiene uso de razón, “es un santo admirable, un santo del silencio y la obediencia, pienso en cómo tenía que ser su corazón para que Dios le confiara la grandeza de la vida de María y de Jesús y me conmuevo”, reflexiona.

Vida parroquial

Sobre su vida parroquial manifiesta que San Sebastián “es una familia, una parroquia muy, pero muy viva, con todo tipo de carismas y

“Dios me ha ido poniendo todo por delante y por eso mi vida es una acción de gracias constante”

movimientos, además somos una gran familia, que eso es importante, decir que es una parroquia acogedora sería poco”.

Su fe se fundamenta en Jesús Eucaristía, de eso no hay duda alguna. “Todos los días inicio la jornada con la Santa Misa, también rezo el Santo Rosario, que ha sido un arma poderosa de intercesión desde mi juventud, en la etapa matrimonial y lo sigue siendo en la actualidad, la devoción a la Virgen siempre ha estado también muy presente”, manifiesta.



- Gutierre-Muñoz (Ávila), 1930
- Catequista de la Parroquia San Sebastián, de Sevilla.

“Dios me ha ido poniendo todo por delante y por eso mi vida es una acción de gracias constante”, reitera. “Me hace muy feliz que aun con los años que tengo me sigan encargando cosas, me alegro porque digo: mira, todavía soy capaz y se fían de mi”, sonríe emocionada.

“Que nunca os de vergüenza decir que sois cristianos”

“A mis niños de catequesis les digo que cuando sean un poco más grandes y le pregunten que si van a Misa y que si son practicantes, digan que sí, que nunca os dé vergüenza decir que sois cristianos, porque es muy probable que, en la adolescencia, se burlen de vosotros e inclusive os llamen hasta tontos, pues decid: no soy tonto, soy cristiano”. Advierte que, en la vida, siempre es necesario tener “algo a qué agarrarse y ese algo es Dios”, de lo contrario, se corre el riesgo de diluirse y perderse en el ambiente.

“Por eso, coincido con la llamada que hace el papa Francisco de salir e ir en busca de las ovejas, no podemos quedarnos dentro, el testimonio de los cristianos fuera es muy necesario, yo debo ser cristiano en la calle, en el mercado, en la farmacia, en todas partes”.



Cine con valores



TIERRA SANTA. EL ÚLTIMO PEREGRINO

Ve y vive un misterio

Para que nuestros hermanos cristianos no se vean obligados a emigrar. Para recordar a los cristianos del mundo entero el gran bien que hace al alma viajar a Tierra Santa en cuanto sea posible”.

Tierra santa. El último peregrino narra la historia de una familia en crisis y de cómo un lugar muy especial puede transformar a las personas cuando se encuentran con el verdadero amor. Carmen (Susi Lillo) ve su matrimonio estancado: su marido (Carlos Cañas) no cuenta con ella y sus hijos no la comprenden, en especial Pedro. Al proponerles hacer un viaje a Tierra Santa se desata la tormenta y afloran sentimientos encontrados, pero logra convencerlos. En ese viaje conoceremos a personas con vidas y testimonios impactantes, que experimentaron un encuentro con lo divino, y se sintieron cautivadas por un Perdón y un Amor inenarrables. Y nos adentraremos en lugares que no son solo piedras, sino pilares de una fe que transforma los corazones.

¿Se quedará sin cristianos la Tierra de Cristo? Muchos cristianos nativos, auténticas piedras vivas de esa Tie-

TIERRA SANTA. EL ÚLTIMO PEREGRINO (2021)

Drama. 85 min. España

Dirección y guion: Andrés Garrigó y Pablo Moreno.

Guion: Andrés Garrigó, Pedro Delgado, Benjamín Lorenzo

Reparto: Alex Larumbe, Rafa Jiménez, Susi Lillo, Carlos Cañas, Wendy Gara, Alex Tormo...

Nueva película de Goya Producciones, con distribución de *European Dreams Factory*, que llegará a nuestras salas de cine el próximo 21 de mayo. Con una estructura similar al anterior trabajo de la productora, la exitosa *Corazón Ardiente*, la cinta cuenta con una trama de ficción dirigida por Pablo Moreno (*Poveda, Luz de Soledad, Red de Libertad*), articulada con la parte documental que dirige Andrés Garrigó y que nos muestra variados y valiosos testimonios. Cuando se pregunta a los productores por qué han hecho esta película, ofrecen una respuesta tan directa como loables son sus intenciones: “Para ayudar ahora a los cristianos en Tierra Santa. Para preservar la presencia cristiana en la Tierra de Jesús.

rra, han tenido que emigrar en busca de trabajo. Un hecho relacionado sin duda con el paulatino descenso de peregrinos, que la pandemia de la COVID-19 no ha hecho sino agravar. Película documental muy oportuna, por tanto, para acercarnos a una realidad que puede pasar inadvertida en medio de nuestras preocupaciones cotidianas, y para estimular el deseo de redescubrir el sentido divino del andar terreno de Jesús de Nazaret. ‘*Ve y vive un misterio*’, recomienda uno de los entrevistados. Y es que hay un antes y un después en las vidas de quienes, con fe débil o fuerte, hemos estado en Tierra Santa. Una experiencia que además deja en el alma el anhelo de volver.

Juan Jesús de Cózar

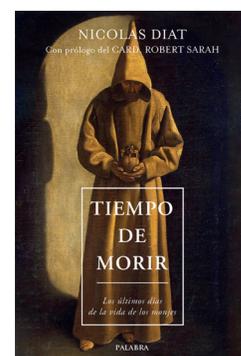
Panorama literario

TIEMPO DE MORIR

Los últimos días de la vida de los monjes

Nicolas Diat. Editorial Palabra. 2021. 218 págs

Diat aborda en este libro la cuestión del final de la vida. ¿Cómo morir? ¿Cómo responder a nuestros miedos? Detrás de los muros de los monasterios, los hombres de Dios pasan sus vidas preparándose para el gran paso. ¿Pueden ayudarnos a comprender el sufrimiento, la enfermedad, el dolor y la soledad de los últimos momentos? De la abadía de Cister a Lagrasse, de la Grande Chartreuse a Solesmes, Diat recogió las confidencias de los monjes al final de sus vidas. A través de entrevistas en ocho monasterios con los “hijos del silencio”, entendemos que sus muertes son simples, felices, hermosas y agonías brillantes, aunque en ocasiones sean lentas o dolorosas.





Año de San José

LAS REPRESENTACIONES MÁS ANTIGUAS DE SAN JOSÉ EN LA ARCHIDIÓCESIS

Antonio Rodríguez Babío, Delegado diocesano de Patrimonio Cultural

Con motivo del Año de San José, repasamos hoy las representaciones más antiguas de este santo en la Archidiócesis: las que encontramos en el sepulcro de don Gonzalo de Mena y en un libro de Coro, ambos de la Catedral, así como en el retablo de la Parroquia de Alanís.

Cronológicamente las imágenes más primitivas de San José que se conservan son las dos que aparecen formando parte de sendos relieves de la Presentación del Niño Jesús al Templo y de la Huida a Egipto que decoran el sepulcro del arzobispo don Gonzalo de Mena que se conserva en la Capilla de Santiago de la Catedral, una obra anónima de posible influencia italiana y fechable en el año 1401, según la inscripción que se encuentra en el propio sepulcro.

El relieve de la Presentación del Niño muestra a la Virgen sosteniendo al pequeño Jesús sobre el altar y tras Ella a San José vestido con túnica y manto recogido por delante, sosteniendo con su mano derecha un cirio mientras que con la izquierda porta un canasto con dos pichones. Sobre ambos, un ángel que parece bajar de lo alto y hace mover con gran dinamismo un incensario. Al otro lado del altar, el anciano Simeón extiende un paño para coger al Niño. En la escena de la Huida a Egipto, San José aparece tirando de la borriquita en la que María está montada con el Niño en brazos. El santo Patriarca viste en esta ocasión solamente una túnica mientras enarbola un hatillo con otra túnica.

Posteriores son las miniaturas del llamado Maestro de los Cipreses,

que diversos investigadores identifican con Pedro de Tortolero, que aparecen en un libro de Coro de la Catedral, pudiéndose fechar en la primera mitad del siglo XV, tal vez alrededor de los años 1431 y 1436, datación de los frescos del Monasterio de San Isidoro del Campo que se relacionan con el mismo autor de las miniaturas citadas o de algún artista de su mismo círculo. Así, en el libro 60 aparecen dos miniaturas en las que encontramos a San José: el Nacimiento de Jesús y la Adoración de los Magos. En la primera, nuestro santo muestra largas barbas divididas en dos y sus manos abiertas expresan su admiración ante el Hijo de Dios recién nacido. En la Adoración de los Magos, San José aparece descubriéndose ante el cortejo que llega para adorar al Niño.

De finales del siglo XV es el magnífico retablo de la Parroquia de las Nieves de Alanís cuya autoría puede relacionarse con el círculo de Sánchez de Castro, en el que encontramos tres escenas con la presencia de San José: el Nacimiento de Cristo, la Adoración de los Magos y la Presentación del Niño al Templo. En los tres casos nuestro santo presenta rasgos comunes, con cabello y barbas blancos, llevando un bastón y vestido con capa roja, bajo la cual se distingue una túnica de color verde.

